

Organización de unidades en el desarrollo del discurso político

Eladio Duque

Universidad Complutense de Madrid

eladio.duque.gomez@ucm.es

Resumen

Los acercamientos actuales al análisis del discurso político sostienen la tradicional estructura textual compuesta por ‘inicio, desarrollo y cierre’ (cf. Reisigl 2008). Cortés (2011) complementa estas tres unidades con otras caracterizadas por criterios temáticos: los inicios, los desarrollos y los cierres del discurso político están formados por múltiples unidades que tratan ‘temas’ y ‘subtemas’. En el presente artículo nos limitamos al estudio de las unidades que constituyen el desarrollo, entendiéndolas como ‘discursos’ (cf. Garrido 2011): unidades estructuradas y que constituyen estructuras mediante ‘relaciones de coherencia’ (cf. Mann y Thompson 1988). Para estudiar la organización del desarrollo, proponemos un análisis de las primeras oraciones de cada uno de sus discursos. En estas oraciones, el texto se organiza mediante ‘relaciones de coherencia indirectas’ que conectan discursos (cf. Duque 2014). Los resultados muestran que estas relaciones dan forma a una organización mucho más compleja que la sucesión temática lineal. La propuesta se ilustra con el análisis de un discurso del estado de la región de Madrid.

Palabras clave: discurso político, estructura del discurso, estructura textual, relaciones de coherencia

Abstract

Current approaches to the study of political speeches insist on the traditional textual structure consisting of ‘introduction, body and conclusion’ (cf. Reisigl 2008). Cortés (2011) complements this structure with thematic units, so that the introduction, the body and the conclusion are made up of multiple ‘themes’ and ‘sub-themes’. This article focuses on the units of the body of the speech, taking them as ‘discourse units’ (cf. Garrido, 2011): structured units that build structures through ‘coherence relations’ (cf. Mann y Thompson 1988). In order to describe the organization of the body of the speech, we analyze the first sentences of its discourse units, where the text is organized by means of ‘indirect coherent relations’ (cf. Duque 2014). Results show that these relations shape a far more complex organization than the succession of themes. Our approach is illustrated with the analysis of the 2006 State of the Madrid Region Address.

Keywords: political speeches, discourse structure, textual structure, coherence relations

1. Introducción

En una reciente propuesta de organización del estudio del discurso oral, Cortés (2012a) apunta que el análisis del ‘plano secuencial’ –la organización de textos completos– es el que menos atención ha recibido por parte de los investigadores del discurso. Como advierte el autor, el estudio de este plano en textos extensos revela la necesidad de unidades intermedias, superiores al enunciado e inferiores al texto. El presente artículo trata sobre estas unidades y sobre el modo en el que se organizan en el desarrollo del discurso político.

Aunque desde hace tiempo se sabe que la organización del texto es jerárquica (cf. Hoey 1983), frecuentemente es descrita como una sucesión de unidades intermedias que desarrollan temas o funciones textuales. En este artículo proponemos que algunas teorías sobre las relaciones de coherencia pueden utilizarse para la descripción de organizaciones más complejas que estas sucesiones o estructuras lineales. Por ejemplo, la Teoría de la Estructura Retórica (Mann y Thompson 1988) describe simultáneamente la jerarquía entre segmentos y los ‘efectos retóricos’ resultantes de la relación. Sin embargo, estas teorías no se han desarrollado para el nivel de análisis de las mencionadas unidades intermedias. Lo han hecho, principalmente, para el nivel inferior que afecta a unidades como la cláusula o la oración. Una característica compartida por los diferentes niveles es que la posición preferida de la señal de la relación es la periferia izquierda de la segunda unidad (cf. Duque 2013 y 2014). Por ello, nuestro análisis se concentra en las primeras oraciones de las unidades intermedias, donde estudiamos las relaciones de coherencia que dan forma a la organización textual.

El próximo apartado presenta una breve panorámica de las unidades útiles para el estudio del plano secuencial. En esta panorámica situamos las unidades que utilizaremos en el análisis: los discursos (cf. Garrido 2011). El apartado 3 trata sobre las relaciones de coherencia mediante las que se organizan dichas unidades y el apartado 4, sobre las señales de estas relaciones. En particular, nos concentramos en las anáforas que se sitúan en el margen izquierdo del discurso para construir relaciones de coherencia con el discurso precedente. El apartado 5 aborda el tema de la organización del discurso político y el apartado 6 el papel del vocativo en su estructuración textual. Por último, el apartado 7 ilustra el enfoque expuesto en los apartados anteriores mediante el análisis de la organización del desarrollo de un discurso sobre el estado de la región de Madrid.

2. Discursos y otras unidades intermedias

Hay dos estrategias de caracterización de las unidades intermedias. La primera sigue una visión descendente o de ‘arriba a abajo’ y asume una concepción organicista del texto: la unidad intermedia, la parte, se define en virtud del texto, del todo. Por esta razón, estas unidades con frecuencia dependen del género textual; por ejemplo, los ‘movimientos’ de Swales (1990) o Upton y Cohen (2008) y las ‘etapas’ de Martin (1992). La segunda estrategia de definición de unidades sigue una perspectiva ascendente o de ‘abajo a arriba’ y asume una concepción atomista del texto. A esta estrategia responden las unidades intermedias que se definen sin necesidad de atender a todo el texto; por ejemplo, los párrafos (cf. Longacre 1979, Fuentes 1993 o Vera 2012) o los pasajes (cf. Smith 2003).

Otras unidades intermedias, como las secuencias ilocutivo-textuales o temáticas (Cortés y Camacho 2005), los discursos (Garrido 2011) o las unidades elementales y complejas de discurso (Afantenos et al. 2012) se definen a través de las dos estrategias. A este hecho responden los dos calificativos que reciben las secuencias de Cortés y Camacho. Las ilocutivo-textuales responden a la concepción organicista del texto y las temáticas, a la concepción atomista. Otra propiedad compartida por estas tres propuestas de unidades es la recursividad, cuestión a la que apuntan las dos denominaciones del grupo de Afantenos. Por su parte, para Cortés y Camacho las secuencias pueden estar constituidas por sub-secuencias y para Garrido, los discursos pueden constituir discursos.

Los discursos –y también las unidades de Afantenos y otros– conceden un papel central a las relaciones de coherencia. Los discursos son unidades estructuradas y que constituyen estructuras mediante relaciones de coherencia. Según la propuesta de Garrido (op. cit.), los discursos organizados constituyen textos y las oraciones conectadas mediante relaciones de coherencia constituyen discursos. A los discursos les corresponden las propiedades de la cohesión y la coherencia; al texto, la adecuación a un género textual. Desde la concepción atomista del texto, los discursos se definen por la cohesión y la coherencia conseguida mediante las relaciones entre oraciones. Desde la concepción organicista, las relaciones entre discursos dan cuenta de la contribución ilocutiva de cada unidad de discurso en el marco del texto.

Como se ha indicado, por un lado, desde el punto de vista ascendente, las unidades intermedias pueden definirse por desarrollar temas (Cortés y Camacho op. cit.) o por estar constituidas por oraciones que mantienen relaciones de coherencia (Garrido op. cit.). Nosotros sostenemos que las dos caracterizaciones son compatibles. De hecho, los elementos que mantienen relaciones léxicas o anafóricas interoracionales conservan el tema discursivo y, a su vez, son un indicio de que las oraciones contraen relaciones de coherencia entre sí (según aprecian Hobbs (1979), Marcu (2000), Wolf y Gibson (2006) o Cornish (2009), entre otros). Las relaciones anafóricas interoracionales participan en la construcción de cadenas correferenciales de elementos que mantienen relaciones cercanas a la de identidad; las relaciones léxicas construyen redes de elementos que establecen diferentes relaciones entre sí, las denominadas relaciones de asociación, como las que mantienen las palabras ‘escuela’, ‘alumno’, ‘profesor’ y ‘enseñanza’. En Duque (2013) comprobamos que el final de una cadena o red señala un límite entre dos unidades de discurso. Por ello, las cadenas y redes permiten identificar los discursos sin necesidad de atender a los detalles de su estructura interna: las relaciones de coherencia que mantienen las oraciones que los constituyen.

Por otro lado, desde la perspectiva descendente u organicista, lo que interesa es la estructura externa: las relaciones de coherencia que mantienen las unidades de discurso para construir el texto. Como desarrollamos en Duque (2013) estas relaciones pueden ser convencionales, implícitas y exigidas por el tipo de texto o explícitas y marcadas en el margen izquierdo del discurso, en sus primeras oraciones. Esta posición de la estructura interna del discurso parece estar especializada en la estructuración externa: en la construcción de relaciones de coherencia con otras unidades de discurso.

3. Relaciones de coherencia

Las relaciones de coherencia son relaciones de significado que conectan dos segmentos textuales. También son denominadas ‘relaciones retóricas’ (Mann y Thompson 1988 o Asher y Lascarides 2003) o ‘relaciones clausales’ (Winter 1977 o Hoey 1983). Nosotros preferimos el término ‘relación de coherencia’ al de ‘relación clausal’, ya que, como admiten Winter y Hoey, estas relaciones también se dan entre unidades superiores a la cláusula, unidades a las que dedicamos este artículo. Por otra parte, aunque partamos de la Teoría de la Estructura Retórica (RST), preferimos el término ‘relación de coherencia’ porque estas relaciones siempre tienen efectos en la coherencia textual, pero no siempre tienen efectos retóricos. Dicho con otras palabras, todas las relaciones participan en la consecución de la coherencia, pero no todas desempeñan un verdadero papel retórico –en el sentido tradicional de realce de la efectividad de un texto–.

Hemos de tener presente que los diferentes acercamientos al estudio de las relaciones de coherencia conducen a diferentes organizaciones textuales. La aplicación rigurosa de la

RST crea una estructura discursiva en forma de árbol, como la propuesta, desde diferentes perspectivas, por Longacre (1983), Grosz y Sidner (1986), Polanyi (1996) o Garrido (2013). Otras teorías sobre las relaciones de coherencia (cf. Wolf y Gibson 2006 o Renkema 2008) plantean estructuras de dependencias mucho más flexibles. Nuestra posición a este respecto coincide con Hobbs (1985) o Asher y Lascarides (op. cit), quienes parten de la estructura de árbol pero obvian una de sus restricciones, la que impone un único padre para cada nodo.

Otro aspecto relevante para la organización textual asumido por todas las teorías sobre las relaciones de coherencia consiste en que la unidad compleja resultante de una relación entre dos segmentos puede, a su vez, construir relaciones con otros segmentos. De este modo, todas las partes del texto quedan conectadas directa o indirectamente entre sí. Por otra parte, la distinción entre relaciones hipotácticas y paratácticas también repercute en la estructura textual. La RST denomina ‘relaciones multinucleares’ a las relaciones paratácticas o coordinantes y ‘nucleares’ a las hipotácticas o subordinantes. En estas relaciones, el ‘satélite’ (S) es el constituyente subordinado y el ‘núcleo’ (N), el principal. En las relaciones multinucleares, como su nombre indica, todos los constituyentes son núcleos.

Además de la estructura textual, las relaciones de coherencia también informan de la contribución semántica del satélite respecto al núcleo. Unos autores, como Asher y Lascarides (op. cit.) o Wolf y Gibson (op. cit.), presentan un listado cerrado de relaciones; otros, como Renkema (op. cit.) o Mann y Thompson (op. cit.), plantean inventarios de relaciones abiertos a nuevas incorporaciones. Garrido (2007) recoge los diferentes repertorios y propone estrategias para organizar las relaciones. Nosotros solo consideramos las relaciones poco controvertidas, las que son reconocidas por la mayor parte de los repertorios, por ejemplo, aunque con diferentes matices y denominaciones, las relaciones hipotácticas de elaboración y causa o las relaciones paratácticas de contraste y lista. En la relación de elaboración, uno de los constituyentes amplía la información proporcionada en el otro constituyente; en la de causa, un constituyente expone la causa del efecto o resultado expuesto en el otro constituyente; en la de lista, los constituyentes se conciben como las partes de un todo y en la de contraste, los constituyentes son comparados. Los siguientes ejemplos, extraídos del corpus ‘Spanish RST Treebank’ (da Cunha et al. 2011), ilustran estas cuatro relaciones:

(1) Relación de elaboración: *‘[En nuestro país, la única base de datos pública es el sistema argentino de informática jurídica, dependiente del ministerio de justicia de la Nación.]N [Esta base de datos cuenta actualmente con más de 510.000 documentos.]S’*

(2) Relación de causa: *‘[La nueva terminología ha sido indicadora del rápido desarrollo (...) de cualquier campo que se encuentre en ebullición (...).]S [Por consiguiente, toda disciplina que se encuentre de actualidad es bombardeada con problemas de estandarización terminológica.]N’*

(3) Relación de contraste: *‘[Afuera, las venden a 9 pesos.]N [Adentro, las venden a 15 pesos.]N’*

(4) Relación de lista: *‘[El primero recibió instrucción basada en el procesamiento,]N [el segundo fue expuesto a la enseñanza orientada al output significativo]N [y el tercero no recibió ningún tipo de instrucción.]N’*

4. Unidades de discurso y señales de las relaciones

Además del repertorio de relaciones, otros dos aspectos que la RST deja abiertos son la definición de las unidades que construyen la relación de coherencia y las señales que permiten identificarlas. En cuanto a las unidades, aunque Taboada y Mann (2006: 430) insisten en que no hay unidades válidas para todos los análisis, la teoría se ha aplicado casi exclusivamente a cláusulas u oraciones. Las aplicaciones al nivel superior de análisis, el que afecta a las unidades intermedias, son escasas y, según valoran Marcu y otros (2000), presentan dificultades. En cuanto a las señales, Mann y Thompson (1988: 249-250) defienden que no hay ‘señales fiables e inequívocas de las relaciones’, de modo que la definición de cada relación de coherencia ‘no puede recaer en señales morfológicas o sintácticas’. Con todo, aunque admitamos que no hay señales formales que por sí solas permitan la definición de una relación, nosotros conjeturamos, como hace Taboada (2009), que todas las relaciones de coherencia están señaladas de alguna manera. Las señales más evidentes son las conjunciones, locuciones conjuntivas y los marcadores de discurso. Así, Taboada (2006) encuentra correlaciones entre marcadores y relaciones de coherencia o Knott y Dale (1994) proponen una clasificación de relaciones basada en los marcadores que las explicitan.

Winter (1977), Hoey (1983), Prasad et al. (2010), da Cunha et al. (2012), Taboada y Das (2013) y Duque (2014) estudian otras señales, aparte de los marcadores de discurso. Algunas de estas señales parecen estar especializadas en la construcción de relaciones de largo alcance, como las que afectan a las unidades intermedias que nos ocupan. En Duque (ibíd.) comprobamos que los marcadores de discurso, las conjunciones o las formas verbales no personales señalan relaciones de coherencia de corto alcance, generalmente mantenidas entre cláusulas; mientras que las relaciones de coherencia convencionales exigidas por el género textual y las ‘relaciones indirectas’ construyen principalmente relaciones de largo alcance, que afectan a unidades intermedias y articulan textos completos. Estas señales están especializadas en la estructuración externa de las unidades de discurso.

Las relaciones indirectas incluyen un conjunto amplio de señales en las que el fenómeno central es la anáfora. A esta pauta de construcción de relaciones responden muchos casos de la denominada ‘señalización léxica’ o ‘vocabulario 3’ de Winter (1977). En este tipo de relaciones, en lugar de un significado adicional construido directamente mediante la unión de los dos términos de la relación, como en el ejemplo 5, la relación se construye en dos pasos, como en los ejemplos 6, 7 u 8. El primer paso consiste en que una de las unidades de la relación es recuperada en la otra unidad mediante una anáfora –pronominal, como las de los ejemplos 6 y 8, o léxica, como la del ejemplo 7–. El segundo paso consiste en la construcción, dentro de la unidad que contiene la anáfora, de la conexión lógico-semántica propia de la relación de coherencia. En los ejemplos 6 y 7 la relación de causa se construye gracias a que la anáfora se incluye en un sintagma preposicional que es complemento causal en la oración que introduce. En el ejemplo 8, la relación de coherencia está lexicalizada en el verbo que tiene por uno de sus argumentos a la anáfora. Los verbos que participan en la construcción de relaciones de coherencia han sido denominados ‘verbos abstractos’ (cf. Power 2007) o ‘verbos de discurso’ (Danlos 2006).

(5) [*Miguel solo habló de sí mismo.*] [*Sus amigos se aburrieron muchísimo.*]

(6) [*Miguel solo habló de sí mismo.*] [*Por eso, sus amigos se aburrieron muchísimo.*]

(7) *[Miguel solo habló de sí mismo.] [Por esta razón, sus amigos se aburrieron muchísimo.]*

(8) *[Miguel solo habló de sí mismo.] [Esto provocó muchísimo aburrimiento entre sus amigos.]*

Al igual que los marcadores de discurso, las anáforas de las relaciones indirectas se sitúan en la posición temática inicial de la segunda unidad, la posición de ‘la conexión en el discurso’ (cf. Garrido 1997: 179 y ss.). Frente a los marcadores, estas anáforas admiten variación morfológica y siempre desempeñan una función sintáctica en la oración que introducen; dos características vetadas para los marcadores de discurso (cf. Portolés 1998: 25). Aunque en los ejemplos anteriores las relaciones de coherencia se establecen entre dos oraciones adyacentes, la anáfora de la segunda unidad podría recoger –y categorizar, en el caso de las anáforas léxicas– representaciones construidas en grandes porciones de texto, en unidades de discurso completas.

Los procedimientos fóricos que tienen la propiedad de remitir y categorizar estas representaciones complejas son las ‘anáforas difusas’ (Fernández Ramírez 1987), ‘resultado de una elaboración conceptual mediante la cual se interpreta una palabra o el sentido del grupo de palabras ya pronunciadas’ (p. 115); las etiquetas discursivas (cf. Francis 1994 y López Samaniego 2012); los encapsuladores anafóricos (cf. Conte 1996 y Borreguero 2006); las anáforas resumitivas (cf. Peña 2006) o las anáforas conceptuales (cf. González Ruiz 2008 y Llamas 2010). Otras anáforas con alcance discursivo, pero que carecen de la función categorizadora, son los denominados deícticos discursivos o textuales (cf. Fillmore 1975; Lyons 1977 o Cifuentes 1989) que, como advierte Rauh (1983), se fundamentan en un uso anafórico de expresiones habitualmente deícticas.

Nos interesa especialmente que todas estas anáforas simplifican enormemente la estructura textual, recogen la información de segmentos textuales precedentes para continuar con la representación del discurso. En este sentido, ya Fernández Ramírez (op. cit. p. 126) señala las ‘condiciones tectónicas’ de las anáforas difusas, que poseen ‘un carácter predominante de nexos’ y Borreguero (2006: 91) advierte que los encapsuladores facilitan el ‘enlace entre dos bloques informativos del texto’. En nuestros términos, el carácter de nexo o enlace se plasma en que estas anáforas participan en la construcción de relaciones de coherencia indirectas entre dos unidades de discurso, situándose en ‘puntos nodales de la jerarquía semántica del texto’ (Conte 1996: 6). Estos puntos nodales son los márgenes izquierdos de las unidades de discurso: las primeras oraciones que las constituyen.

5. La organización del discurso político

Reisigl (2008: 253 y ss.) mantiene la tradicional división del discurso político en tres ‘unidades macro-estructurales’: ‘inicio, desarrollo y cierre’. Igualmente, Cortés (2011) aplica al discurso político esta estructura trimembre, que considera presente en diferentes géneros textuales. Desde su punto de vista, las unidades de inicio, desarrollo y cierre son las secuencias caracterizadas por criterios ‘illocutivo-textuales’. Como se ha indicado, a su vez, estas secuencias pueden caracterizarse por criterios temáticos; de modo que los inicios, desarrollos y cierres de los discursos políticos pueden estar constituidos por múltiples secuencias y sub-secuencias temáticas. El autor describe las tres unidades del siguiente modo (ibíd., p. 11):

‘1 Inicio o apertura:

Presentar, delimitar y justificar el tema
Anticipar los puntos principales.

2 Desarrollo:

Exposición de los diferentes aspectos

3 Cierre o conclusión:

Sintetizar las ideas principales’

Desde el enfoque que desarrollamos en este artículo, definimos las unidades de discurso por su organización externa e interna. Desde nuestro punto de vista, la contribución ilocutivo-textual que define las unidades de inicio, desarrollo y cierre puede explicarse en términos de las relaciones de coherencia que definen la organización externa de las unidades de discurso. Por ejemplo, las unidades discursivas que abren el discurso político normalmente mantienen relaciones de preparación, fondo o elaboración con el desarrollo del discurso, y las unidades que lo cierran normalmente mantienen relaciones de resumen, reformulación o evaluación con el desarrollo. Adicionalmente, como advertimos en Duque (2013), el cierre del discurso político propone relaciones de tipo causal con el desarrollo, de modo que el desarrollo presenta las causas o razones que apoyan la ‘petición final’ (Cortés 2011: 40) incluida en el cierre. Aunque sin graves consecuencias, nótese que la perspectiva es diferente: de una perspectiva sustantiva basada en criterios ilocutivo-textuales que definen unidades o categorías, se pasa a una perspectiva relacional basada en la conexión.

Sobre el desarrollo del discurso, Reisgl (op. cit.) señala que la tradicional división del desarrollo en ‘narratio’ y ‘argumentatio’ parece haberse abandonado en la actualidad. Cortés (op. cit), para el caso de los discursos sobre el estado de la nación, advierte dos tipos de desarrollo: el lineal y el paralelo. El desarrollo lineal se caracteriza por un ‘continuum temático’. Por su parte, el desarrollo paralelo consta de dos bloques de unidades: uno dedicado a los resultados de la acción del gobierno y otro dedicado a las propuestas. Cada uno de estos bloques, a su vez, se compone de unidades que exponen diferentes temas. Los temas propios de este tipo de discurso político son las tradicionales políticas públicas: empleo, educación, infraestructuras, etcétera. Sea cual sea la forma de ordenación –paralela o lineal–, el autor calcula que el desarrollo de los discursos sobre el estado de la región representa entre el 85 y el 90 por ciento del texto (ibíd., p. 14).

En términos de relaciones de coherencia, en Duque (2013) apuntamos que las unidades del desarrollo del discurso político electoral se ordenan mediante relaciones causales y de contraste. Las características semánticas de estas relaciones proyectan en la estructura textual el carácter argumentativo y polémico que habitualmente se predica de la comunicación política (cf. Fernández Lagunilla 1999). En el caso de este tipo de discurso, en lugar de una sucesión temática lineal, encontramos una organización jerarquizada e imbricada de las unidades que constituyen el desarrollo. Así, no solo el inicio, desarrollo y cierre se organizan entre sí mediante relaciones de coherencia, sino también las unidades que constituyen cada una de estas tres unidades. En el discurso electoral analizado, estas relaciones entre discursos eran implícitas y exigidas por el tipo de texto o explícitas y construidas en las periferias de las unidades de discurso.

6. Discurso político y vocativo estructurador

El vocativo es una de las señales características del discurso político que se sitúa en las periferias discursivas. En las conversaciones, el vocativo actúa como marcador de ‘control de contacto’ (Briz 1998: 224 y ss.) o ‘enfocador de alteridad’ (Martín Zorraquino y Portolés 1999). Sin embargo, en tipos de texto como los discursos políticos, el vocativo funciona estructurando el texto, precediendo la introducción de nuevos temas y marcando el inicio de nuevas unidades de discurso. En este sentido, Brinton (1996: 44) clasifica al vocativo como uno de los siete marcadores sintácticos que señalan límites entre ‘episodios’. Longacre (1983: 49), quien parte de la tradición del estudio del vocativo en las epístolas bíblicas, vincula los vocativos estructuradores a los ‘textos expositivos y exhortativos’. En el estudio del vocativo en español, Bañón (1993) advierte su función de ‘estructuración temático-discursiva’ y la ilustra con el caso del discurso político (ibíd. 52-72). Cortés (2011 y 2012b) lo caracteriza como marcador interactivo y secuencial e ilustra su participación en la apertura de las unidades de cierre en un corpus de discursos sobre el estado de la nación.

En términos de relaciones de coherencia, nosotros proponemos que, a lo largo de un discurso político, los vocativos construyen por defecto relaciones multinucleares como la de lista: ordenan el texto como un todo constituido por las partes que inicia el vocativo. Otro modo de entender estas relaciones multinucleares es considerarlas series enumerativas (cf. Afantenos et al. 2012 o Cortés 2012b): conjuntos de unidades relacionadas linealmente mediante la reformulación de un elemento discursivo (la ‘matriz’ o el ‘disparador’ de la serie). En el discurso político ha prevalecido el estudio de la función enfática de estructuras enumerativas como la ‘repetición anafórica temática’ (cf. Fernández Lagunilla 1999: 75). Sin embargo, consideramos que en las estructuras enumerativas construidas por los vocativos, prima la función analítica de identificación de las partes de un todo, ya que entre las repeticiones del vocativo se interponen conjuntos extensos de oraciones que desactivan las secuencias rítmicas asociadas al énfasis.

Para Afantenos et al. (op. cit.), en textos expositivos y argumentativos, las estructuras enumerativas y las cadenas tópicas permiten la segmentación de textos completos en unidades de discurso. Nosotros añadimos dos matices a esta hipótesis. En primer lugar, además de las cadenas tópicas o correferenciales, las redes de elementos que mantienen relaciones léxicas de asociación también delimitan discursos. En segundo lugar, frecuentemente, tras los ‘disparadores’ de la estructura enumerativa se construyen relaciones jerárquicas más informativas que las lineales. En nuestro caso, las primeras oraciones de las unidades de discurso pueden incluir, además del vocativo, nuevas señales que construyen estas relaciones más informativas. Como resultado de estas relaciones, obtenemos estructuras más complejas que las enumerativas o lineales.

7. Análisis de la organización del desarrollo de un discurso sobre el estado de la región

En este apartado analizamos el discurso del estado de la región de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, del año 2006. Nos concentramos en el estudio de la organización de las unidades discursivas que constituyen su desarrollo. Como punto de partida, detectamos dichas unidades mediante el análisis de las transiciones cohesivas del texto. En particular, identificamos el inicio y final de las redes de cohesión léxica que articulan las unidades de discurso. Una vez identificadas las unidades del desarrollo del discurso, nos detenemos en el estudio de su organización.

Para ello, examinamos las primeras oraciones de las unidades detectadas, donde se construyen las relaciones de coherencia entre las unidades de discurso. El apartado 7.1 presenta el corpus del análisis y el apartado 7.2 describe el lugar del desarrollo en el texto: sus relaciones con las unidades del inicio y del cierre. Por último, el apartado 7.3 expone los detalles de la organización de las unidades que constituyen el desarrollo.

7.1. Corpus

La denominación oficial del debate sobre el estado de la región es ‘debate de orientación política general del Gobierno de la Comunidad de Madrid’. El Reglamento de la Asamblea de la Comunidad desarrolla en su título XVI los pormenores del debate. El debate se celebra anualmente entre los meses de septiembre y diciembre, exceptuando los años electorales. Por ello, el que nos ocupa, el debate del año 2006, es el último de la VII legislatura (2003-2007). El reglamento no contempla detalles sobre el contenido del debate más allá de lo indicado en su denominación. Abre el debate el discurso del presidente de la Comunidad, el texto que analizamos. Después de este discurso, que no tiene límite de duración establecido, comienzan las exposiciones de los portavoces de todos los grupos parlamentarios. Tras ellos, el presidente tiene turno de respuesta y el portavoz de réplica. Se da por concluida la exposición de cada portavoz con el turno de dúplica del presidente. El discurso del presidente es el más extenso e importante, el que promueve la dinámica explicada. El discurso de la presidenta del año 2006 consta de 13.901 palabras y 335 oraciones. Puede encontrarse en el Diario de Sesiones de la Asamblea de Madrid (número 758 de la VII legislatura).

7.2. Inicio, desarrollo y cierre

La distribución del inicio, desarrollo y cierre del discurso analizado coincide con la de los discursos del estado de la nación mencionados en los apartados precedentes. El inicio abarca las primeras 19 oraciones, el desarrollo incluye las siguientes 302 oraciones –lo que supone el 90 por ciento del texto– y el cierre, las últimas 14. Como en los discursos del estado de la nación, en el inicio se conceptualiza el resto del texto como un balance de la acción del gobierno y como las propuestas para el curso político que comienza. Ya que se trata del último debate de la legislatura, la oradora propone hacer balance no solo de los doce meses precedentes, sino de los últimos tres años. El balance y las propuestas se anuncian en el inicio del discurso y se detallan o elaboran en su desarrollo. De este modo, el inicio propone una relación de coherencia de elaboración con el desarrollo del discurso. Los números en la figura 1 indican las oraciones numeradas que limitan cada unidad de discurso.

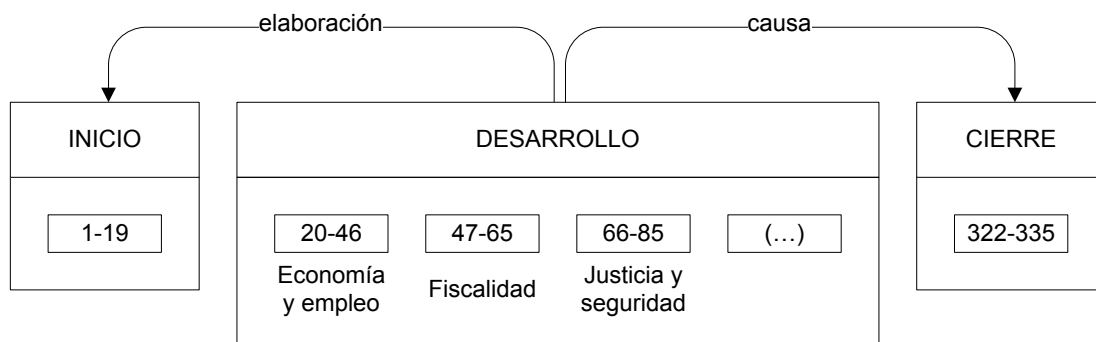


Figura 1: Unidades y organización del discurso

El desarrollo del discurso sigue el modelo lineal descrito para los discursos sobre el estado de la nación: se exponen conjuntamente balance y propuestas. Como muestra la figura 1, el desarrollo del discurso avanza por el cambio en los temas tratados. En primer lugar, se habla de economía y empleo; a continuación, de la política fiscal y presupuestaria y después, de justicia y seguridad ciudadana. El desarrollo del discurso prosigue con la introducción de otros diez temas. Como veremos en el próximo apartado, las unidades que exponen los trece temas del desarrollo mantienen entre sí relaciones de coherencia que complican el mencionado modelo lineal.

Por último, el cierre del discurso mantiene una relación causal con el desarrollo. Las acciones del Gobierno en los diferentes temas políticos se establecen como causas o razones que apoyan las conclusiones propuestas en el cierre. La primera conclusión de la argumentación es que el balance de la acción del Gobierno es un éxito. La segunda conclusión es la petición del voto. Así, los detalles de las actuaciones del Gobierno en cada uno de los temas tratados en el desarrollo se proponen como razones que justifican, por un lado, la valoración del balance como un éxito, y por otro, la petición del voto en la próxima convocatoria electoral, cuestión que recoge la última oración del discurso que reproducimos a continuación. En adelante, los ejemplos muestran numeradas entre paréntesis las oraciones ortográficas del discurso analizado.

(334) *Eso es lo que hacemos desde hace tres años y es lo que haremos en los próximos cuatro años si los madrileños nos dan su confianza.* (335) *Muchas gracias.*

7.3. Organización del desarrollo

El desarrollo del discurso sigue un modelo lineal, en tanto que se presentan conjuntamente los balances y propuestas de trece temas diferentes. Sin embargo, si atendemos a los márgenes izquierdos de los trece discursos, descubrimos una estructura mucho más compleja que la sucesión de unidades. Esta estructura compleja se caracteriza por las relaciones causales y las relaciones de lista y elaboración. Las primeras reflejan el carácter argumentativo del texto y las segundas, su carácter expositivo y analítico. La figura 2 ilustra las unidades y las relaciones de coherencia que organizan el desarrollo del discurso.

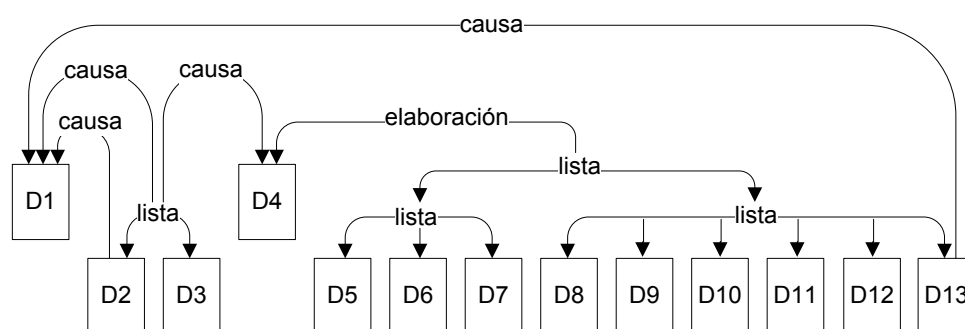


Figura 2: Organización del desarrollo del discurso

Cada uno de los discursos del desarrollo propone diferentes temas que pueden identificarse por los comienzos y finales de las redes de cohesión léxica. Por ejemplo, todas las oraciones que tratan la economía y el empleo (D1) incluyen palabras que remiten a esos temas, por una parte, palabras como ‘económica’, ‘productividad’, ‘riqueza’ o ‘renta’ y por otra, palabras como ‘empleo’, ‘trabajo’, ‘paro’, ‘trabajan’, ‘sindicatos’ o ‘trabajadores’. Cuando una red de cohesión léxica acaba, comienza otra.

En el caso de nuestro ejemplo, tras la red en torno a la economía y el empleo, comienza otra que desarrolla el tema de la política fiscal (D2). Esta red está constituida por palabras como ‘impuesto’, ‘fiscalidad’, ‘impositiva’ o ‘presupuestaria’.

La tabla 1 presenta las trece unidades que constituyen el desarrollo, los temas que exponen y las oraciones que los comprenden. Junto con su posición en la jerarquía del discurso, ilustrada en la figura 2, el tamaño de cada unidad es uno de los indicadores de la importancia que se le concede a cada tema. Además de los cambios en los patrones de cohesión, elementos puntuales como los vocativos también señalan los límites entre los diferentes discursos que componen el desarrollo. En nuestro texto, los dobles vocativos, como ‘Señora Presidenta, señorías’ y el vocativo ‘Señora presidenta’ delimitan en mayor medida que ‘señorías’. Salvo dos excepciones, los dobles vocativos siempre coinciden con cambios relevantes en los patrones de cohesión. Con todo, otros cambios relevantes solo están marcados por un vocativo simple. Además, el vocativo simple, ‘señorías’, también funciona en la estructuración interna de las unidades de discurso.

Discurso	Tema	Oraciones
D1	Economía y empleo	20-46
D2	Política fiscal y presupuestaria	47-65
D3	Justicia y seguridad ciudadana	66-85
D4	Políticas sociales	86-94
D5	Servicios sociales	95-118
D6	Sanidad	119-145
D7	Violencia de género	146-154
D8	Educación	155-182
D9	Vivienda	183-198
D10	Políticas para la mujer	199-212
D11	Inmigración	213-221
D12	Cultura	222-237
D13	Infraestructuras y medio ambiente	238-321

Tabla 1: Unidades de discurso y temas del desarrollo

7.3.1. Crecimiento económico y del empleo

Como las relaciones entre discursos se construyen en los márgenes de las segundas unidades, las primeras oraciones del primer discurso del desarrollo aún no proponen ninguna conexión, tan solo introducen el tema de la economía y del empleo. La primera oración, 20, presenta un breve marco ideológico. En la segunda oración, 21, la catáfora ‘cifras alentadoras’ remite al resto de este primer discurso, donde se introducen casi cincuenta datos sobre la economía y el empleo.

(20) *Un partido centrado, liberal y reformista como el nuestro siempre basará su acción de Gobierno en la confianza y en la fe en los individuos; en la defensa irrenunciable de la libertad de las personas y en su rechazo de todo dirigismo.* (21) *Por eso, porque creemos en la autonomía de los individuos y en su fuerza creadora, cuando nos encontramos con unas cifras tan alentadoras como las que nos proporciona el análisis de la economía madrileña de hoy, lo primero que queremos hacer es reconocer que el éxito de la economía y la creación de empleo en nuestra Comunidad es un éxito de los madrileños.*

7.3.2. Políticas para el crecimiento. Política fiscal y presupuestaria

La segunda unidad de discurso comienza con un doble vocativo y propone en su margen izquierdo la primera conexión entre unidades. Frente al discurso anterior donde se exponía el balance de los resultados en materia de empleo y economía, en este discurso se introduce el balance de las acciones del Gobierno que han conducido a los mencionados resultados, en particular, las acciones del Gobierno en materia fiscal y presupuestaria. Las dos primeras oraciones de este discurso, 47 y 48, construyen una relación causal indirecta entre el discurso que introducen y el precedente (vid. fig. 2).

(47) Señorías, Señora Presidenta, en esta buena marcha de la economía y de la creación de empleo, que, repito, es mérito de los madrileños, al Gobierno de la Comunidad de Madrid le cabe la satisfacción de haber colaborado eficazmente. (48) Nuestro Gobierno ha colaborado positivamente en la buena marcha de la economía y del empleo porque ha confiado en la iniciativa de los ciudadanos (...) porque mantiene el equilibrio presupuestario, (...) porque no sube los impuestos (...) y esas políticas son las que permiten el crecimiento, la prosperidad y el empleo.

La relación de causa se construye gracias a las propiedades semánticas del verbo ‘colaborar’, cuyos argumentos de las oraciones 47 y 48 mantienen relaciones fóricas con la unidad precedente y con la unidad que introducen. Este verbo organiza sus argumentos de modo que uno de ellos participa en la causa del otro, que expone el resultado. En la primera oración se propone como causa ‘el Gobierno de la Comunidad de Madrid’ y como resultado ‘esta buena marcha de la economía (...)’, anáfora que remite al discurso precedente, D1.

En la oración 48, se confirma la relación causal construida otra vez por el verbo ‘colaborar’. En esta oración se detallan las acciones del Gobierno que han conducido a la buena marcha de la economía y el empleo. Entre estas acciones destacan las políticas de equilibrio presupuestario y bajada de impuestos, temas que desarrolla el resto del discurso D2. Por último, la oración 48 concluye insistiendo en la relación causal, esta vez construida mediante el verbo ‘permitir’. Uno de los argumentos de este verbo, ‘el crecimiento, la prosperidad y el empleo’ se establece como resultado y remite al discurso precedente, D1. El otro argumento, ‘esas políticas’, se establece como causa y se identifica en esa misma oración con las políticas de equilibrio presupuestario y bajada de impuestos, que remiten en dirección catafórica al resto de este discurso (D2). Abajo se presentan los esquemas de construcción de la relación de coherencia causal entre los discursos D1 y D2. Como muestra el esquema, la construcción de la relación se fundamenta en los verbos y las anáforas.

Relación de causa entre D1 y D2

X ha colaborado en Y.

X: causa; Y: resultado

Y: buena marcha de la economía y creación de empleo → D1

X: acciones del Gobierno de la Comunidad: libertad, política fiscal y presupuestaria → D2

X permite Y.

X: causa; Y: resultado

X: esas políticas → equilibrio presupuestario y no subir los impuestos → D2
 Y: Crecimiento, prosperidad y empleo → D1

7.3.3. Políticas para el crecimiento. Estabilidad Institucional: justicia y seguridad

El tercer discurso desarrolla el tema de la justicia y seguridad ciudadana. En la primera oración de esta unidad, 66, se incluye un vocativo parentético y se construyen dos relaciones de coherencia. La primera consiste en una relación multinuclear de lista con el discurso anterior (D2), dedicado a la política fiscal y presupuestaria. La segunda consiste en una relación de causa con el primer discurso, dedicado a la economía y el empleo (vid. fig. 2). Así, este tercer discurso propone nuevas razones o causas que han contribuido al crecimiento económico y del empleo.

(66) *Además de una política fiscal adecuada, señorías, el desarrollo económico exige una estabilidad de las instituciones, un buen funcionamiento de la justicia para que se pueda garantizar la seguridad jurídica y la seguridad ciudadana.*

La relación multinuclear de lista se construye gracias al marcador aditivo ‘además’ y a los procedimientos fóricos de la oración 66: el hiperónimo ‘política fiscal’ remite al discurso precedente (D2) y ‘la estabilidad en las instituciones’, ‘la seguridad jurídica y la seguridad ciudadana’, remiten al resto de este discurso (D3). Por su parte, la relación de causa se construye mediante el verbo ‘exigir’. Este verbo organiza sus argumentos de modo que la unidad que nos ocupa y la precedente exponen las políticas del Gobierno como causantes del ‘desarrollo económico’, expresión que remite a D1. Abajo se presenta el esquema de construcción de las dos relaciones.

Relación de lista entre D2 y D3

Además de X, Y.

X: política fiscal adecuada → D2

Y: estabilidad de las instituciones, seguridad jurídica y ciudadana → D3

Relación de causa entre D2/D3 y D1

X exige Y.

X: resultado; Y: causa

X: desarrollo económico → D1

Y: política fiscal, seguridad jurídica y ciudadana → D2 y D3

7.3.4. Presentación de las políticas sociales

La primera unidad de discurso y esta cuarta, que presenta el tema de las políticas sociales, se sitúan en la posición más alta de la jerarquía de las unidades del desarrollo. Como ilustra la figura 2, el resto de discursos son elaboraciones del que nos ocupa; proponen los detalles de cada una de las políticas sociales que aquí se anuncian. En la primera oración, 86, los dos vocativos, ‘Señorías, Señora Presidenta’, justifican la segmentación e introducen una relación causal indirecta con los dos discursos anteriores, D2 y D3 (vid. fig. 2).

(86) *Señorías, señora Presidenta, gracias a la estabilidad institucional, a una política fiscal auténticamente progresista, porque lo progresista es lo que impulsa el progreso de verdad, y gracias también a las medidas de lucha*

contra el fraude la Comunidad de Madrid ha podido aumentar sus ingresos y abordar políticas sociales más ambiciosas que nunca.

Frente a las relaciones causales anteriores, fundamentadas en el verbo, la relación de 86 se fundamenta en la locución preposicional ‘gracias a’, que introduce la causa de un resultado habitualmente positivo. En nuestro ejemplo, el resultado positivo es el aumento de ingresos que permite abordar las ‘políticas sociales más ambiciosas que nunca’, tema que caracteriza este discurso y los siguientes. Las causas de este resultado positivo son elementos fóricos que remiten a otras unidades de discurso: ‘estabilidad institucional’ remite al discurso precedente, D3, y ‘política fiscal’ a D2. Abajo se presenta el esquema de construcción de la relación de causa. La relación se construye gracias a la locución preposicional y a las anáforas.

Relación de causa entre D2/D3 y D4

gracias a X, Y.

X: causa; Y: resultado

X: estabilidad institucional, política fiscal → D2 y D3

Y: aumentar ingresos, políticas sociales → D4

Los discursos sobre fiscalidad (D2) y sobre estabilidad institucional (D3) son las causas del crecimiento económico (D1), y a su vez son las causas del aumento de ingresos que permite las políticas sociales ambiciosas (D4). Dicho en otras palabras, los resultados de la acción del gobierno en materia fiscal, presupuestaria y de estabilidad institucional son el crecimiento económico y del empleo y las políticas sociales ambiciosas. La figura 3 ilustra la organización del desarrollo hasta el cuarto discurso.

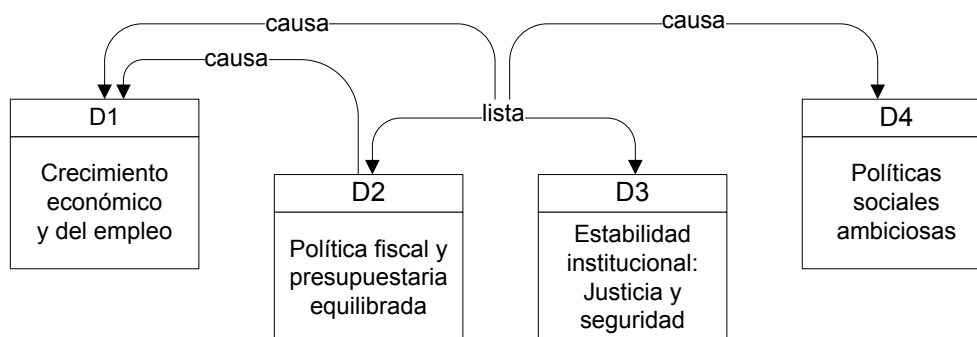


Figura 3: Organización de los cuatro primeros discursos del desarrollo

Como muestran las oraciones 89-93, el cuarto discurso avanza detallando las diferentes áreas de lo que la oradora categoriza como políticas sociales: la sanidad, la educación, los servicios sociales, las infraestructuras, la vivienda y el medio ambiente. Cada uno de estos temas remite a las unidades discursivas sucesivas donde son desarrollados. Así, entre el discurso que nos ocupa y los siguientes se establece una relación de elaboración. A su vez, las unidades que desarrollan cada uno de los temas de las políticas sociales mantienen entre sí una relación multinuclear de lista, cada unidad se establece como una parte de un todo.

(89) *Durante estos tres años hemos dedicado siempre tres de cada cuatro euros del presupuesto de la Comunidad de Madrid a financiar lo que llamamos*

servicios sociales; stricto sensu, solamente sanidad, educación y servicios sociales se han llevado siempre tres de cada cuatro euros de nuestro presupuesto. (...) (91) Ya saben ustedes que yo sostengo que el cuarto euro también se destina a fines sociales, ¿o acaso no es social destinarlo a construir metro, a sufragar las subvenciones al transporte público? (92) ¿O no es social la protección y la defensa del medio ambiente o la construcción de vivienda protegida? (93) Yo considero que el cuarto euro también es social.

7.3.5. Políticas sociales: servicios sociales

El quinto discurso desarrolla la primera política social: las políticas de servicios sociales. Estas políticas eran anunciadas en el discurso anterior, por lo que mantienen una relación de elaboración con él. A lo largo del discurso que nos ocupa, se tratan las políticas para los mayores, los discapacitados, los dependientes, los enfermos mentales y otras personas en situación de dificultad. La primera oración del discurso introduce el tema mediante la expresión metadiscursiva ‘voy a empezar a darles cuenta’. En la última oración se confirma la segmentación propuesta: la oradora categoriza esta unidad de discurso mediante la anáfora ‘apartado’.

(95) Voy a empezar a darles cuenta de los principales avances que nuestras políticas de servicios sociales han alcanzado en estos tres años.

(118) (...) quiero terminar en este apartado señalándoos que el Consejo de Gobierno aprobó en junio un decreto por el que se regula el acceso de las personas con discapacidad a la Administración de la Comunidad de Madrid, y la reserva de plazas para los discapacitados será de un 6 por ciento.

7.3.6. Políticas sociales: sanidad

El sexto discurso comienza con los dobles vocativos y desarrolla la política de sanidad anunciada en D4, donde se presentaban las políticas sociales. Así, por una parte, la unidad de discurso que nos ocupa establece una relación de elaboración con D4; y por otra parte, establece una relación de lista con el discurso anterior, D5. Las dos unidades, D5 y D6 forman parte de un todo: conjuntamente elaboran el tema de las políticas sociales.

(119) Señora Presidenta, señorías, en noviembre del 2005, a los dos años de la investidura, pudimos presentar a los madrileños el cumplimiento de uno de nuestros compromisos más importantes: la reducción a un máximo de treinta días para las intervenciones quirúrgicas, que los madrileños no tuvieran que esperar más de treinta días para ser operados, y desde entonces lo hemos mantenido.

7.3.7. Políticas sociales: violencia de género y siniestralidad laboral

El séptimo discurso del desarrollo también comienza con el doble vocativo y trata los temas de la violencia de género y de la siniestralidad laboral. Estos temas no aparecen anunciados en la presentación de las políticas sociales (D4). Por ello, la primera oración del discurso que nos ocupa categoriza explícitamente el tema de la violencia de género y de la siniestralidad laboral como parte de las políticas sociales. Así, la unidad de discurso D7 se une a las anteriores, D6 y D5, mediante la relación multinuclear de lista (vid. fig.2).

(146) *Señora Presidenta, señorías, si el objeto de las políticas sociales es mejorar las oportunidades y el bienestar de los más débiles, no me cabe ninguna duda de que la lucha contra la violencia de género y contra la siniestralidad laboral deben ocupar un lugar prioritario en esas políticas, porque se trata de defender lo más valioso que tenemos las personas, que es nuestra integridad física y moral.*

7.3.8. Políticas sociales y oportunidades: educación

El octavo discurso desarrolla el tema de la política de educación. Su primera oración, que incluye el vocativo estructurador, categoriza los discursos precedentes como aquellos que tratan los temas de ‘políticas asistenciales y sanitarias’. Así, los tres discursos anteriores, dedicados a los temas siniestralidad laboral, violencia de género, sanidad y servicios sociales, construyen una agrupación mediante la mencionada relación multinuclear de lista. Frente a la agrupación de las políticas asistenciales, la segunda oración de este discurso, 156, presenta un nuevo conjunto de políticas sociales, aquellas orientadas a la creación de oportunidades para los ciudadanos. Dentro de ellas, se incluyen las políticas de educación, detalladas en este discurso. El tema de la educación fue anunciado en el discurso de presentación de las políticas sociales, D4. Por esta razón, la presente unidad mantiene una relación de elaboración con aquella (vid. fig. 2).

(155) *Señora Presidenta, que la prosperidad que entre todos hemos generado llegue a todos no es únicamente materia de políticas asistenciales o sanitarias.*

(156) *Tan importantes como éstas son las políticas que buscan ofrecer a los ciudadanos las oportunidades adecuadas para que puedan desarrollar todas sus capacidades creativas y emprendedoras, y, entre esas políticas, la educación ocupa un lugar preferente.*

7.3.9. Políticas sociales y oportunidades: vivienda

El noveno discurso del desarrollo trata sobre la política de vivienda. La primera oración comienza con los dos vocativos y recupera el tema de la educación y de las políticas sociales para acceder a las mejores oportunidades. Dentro de estas políticas, incluye las de vivienda. Así, los discursos que desarrollan las políticas de educación y vivienda, D8 y D9, mantienen una relación multinuclear de lista. Como el tema de la vivienda era anunciado en la presentación de las políticas sociales, D4, el discurso que nos ocupa también mantiene una relación de elaboración con D4.

(183) *Señora Presidenta, señorías, si la educación es, sin duda, la puerta para acceder a las mejores oportunidades, en el Gobierno de la Comunidad de Madrid sabemos que una vez alcanzada esa formación, una vez que los jóvenes alcanzan esa formación que les permite acceder a un puesto de trabajo, la vivienda es el primer problema que los jóvenes tienen por delante (...)*

7.3.10. Políticas sociales y oportunidades para la mujer

Tras el vocativo estructurador, la primera oración del décimo discurso recupera la cuestión de la mejora de oportunidades y de las políticas sociales (en particular la política de educación). Estos asuntos remiten a los discursos anteriores para relacionarlos con el que nos ocupa, cuyo tema, las políticas para la mujer, se introduce en la segunda oración, 200. De este modo, este discurso construye una relación

multinuclear con el resto de políticas sociales orientadas a la creación y mejora de oportunidades para los ciudadanos, los discursos D8 y D9 (vid. fig. 2)

(199) *Señora Presidenta, ofrecer oportunidades o todavía mejor, ayudar a los ciudadanos a prepararse para acceder a esas oportunidades es una de las preocupaciones de nuestro Gobierno, y no sólo a los escolares y a los estudiantes. (200) Conscientes de los déficit históricos que todavía pesan sobre las mujeres, nuestro Gobierno creó la Consejería de Mujer y Empleo, y el balance de las políticas dedicadas a mejorar las oportunidades de las mujeres en nuestra sociedad, en la sociedad madrileña, está a la vista.*

7.3.11. Políticas sociales y oportunidades: inmigración

El undécimo discurso comienza con el doble vocativo que introduce el tema de la de la inmigración. En la primera oración se insiste en el asunto de las oportunidades, compartido por los discursos anteriores. Así, este discurso se une a ellos mediante la relación multinuclear de lista que desarrolla el tema de las políticas sociales y las oportunidades para los ciudadanos.

(213) *Señora Presidenta, señorías, Madrid es tierra de oportunidades y por eso se ha convertido en una tierra de recepción de inmigrantes.*

7.3.12. Políticas sociales y oportunidades: cultura

El duodécimo discurso también comienza con un doble vocativo. En la oración inicial, la anáfora ‘este apartado dedicado a las políticas (...) para incrementar las oportunidades de los madrileños’ confirma la agrupación de los discursos que trataban las políticas sociales destinadas a la mejora de las oportunidades para los ciudadanos: la educación (D8), la vivienda (D9), las políticas para la mujer (D10) y la inmigración (D11). Dentro de esta agrupación, construida mediante una relación multinuclear de lista se incluye el discurso que nos ocupa, que desarrolla el tema de la cultura.

(222) *Señora Presidenta, señorías, en este apartado dedicado a las políticas que nuestro Gobierno mantiene para incrementar las oportunidades de los madrileños quisiera ocuparme ahora de la cultura, porque entre las oportunidades que tienen los ciudadanos de Madrid para el desarrollo personal y humano la cultura ocupa un lugar prominente.*

7.3.13. Políticas sociales y oportunidades: infraestructuras

El último discurso del desarrollo es también el más extenso. Comienza con un único vocativo e introduce el tema de las infraestructuras que había sido anunciado en el discurso de presentación de las políticas sociales, D4, con el que mantiene una relación de elaboración. En la primera oración, el tema de las infraestructuras se establece como causa del crecimiento económico y del empleo (D1) y se incluye en el grupo de discursos precedentes, cuyo denominador común es que en ellos se presentan las políticas que ofrecen oportunidades a los ciudadanos. Dicho con otras palabras, esta unidad construye una relación causal con D1 y una relación de lista con D8, D9, D10, D11 y D12 (vid. fig. 2).

(238) *Señorías, para que Madrid siga creciendo, creando empleo y ofreciendo oportunidades, es imprescindible que nuestra región esté dotada de unas infraestructuras a la altura de las mejores del mundo.*

La relación causal se entiende en el sentido amplio que incluye otras como las de ‘finalidad’ u ‘objetivo’ y ‘medio’ o ‘método’. De hecho, en la primera oración de este discurso la relación causal es, en rigor, una relación de medio. En este tipo de relaciones, el medio o método puede entenderse como la causa del resultado, el fin o el objetivo. Abajo se presenta el esquema de construcción de la relación indirecta de causa que conecta D2 y D3 con D4.

Relación de causa entre D1 y D13

Para X es imprescindible Y.

X: resultado; Y: causa

X: Madrid siga creciendo y creando empleo → D1

Y: infraestructuras → D13

Como hemos presentado e ilustra la figura 2, mediante esta relación de causa, la última unidad de discurso del desarrollo remite a la primera. Con esta habitual estrategia de cierre, concluye el desarrollo del discurso.

8. Conclusiones

Como plantea Cortés (2011), el desarrollo del discurso político está compuesto por múltiples unidades que pueden delimitarse por criterios temáticos. Vistas como discursos (Garrido 2011), estas unidades mantienen entre sí relaciones jerárquicas y de significado que dan forma a una estructura textual más detallada y compleja que la sucesión temática lineal.

En Duque (2013) mostramos que el discurso político electoral se organiza mediante relaciones hipotácticas de causa y paratácticas de contraste y deducimos que estas relaciones proyectan en la estructura textual el carácter argumentativo y polémico de la comunicación política (cf. Fernández Lagunilla 1999). Por el contrario, en el discurso sobre el estado de la región que analizamos en el presente artículo, descubrimos que las unidades del desarrollo del discurso se organizan mediante relaciones hipotácticas de causa y paratácticas de lista. La ausencia de relaciones de contraste sugiere que este tipo de discurso político es menos polémico que el discurso electoral; las relaciones de lista revelan el carácter analítico de los discursos sobre el estado de la región y las relaciones de causa insisten en el carácter argumentativo compartido por los diferentes tipos de texto de la comunicación política.

Además de construir estructuras, los discursos son unidades estructuradas. En nuestro análisis, comprobamos cómo una posición de su estructura interna, el margen izquierdo, está especializada en la estructuración externa: en la construcción de relaciones entre discursos. Esta es la posición preferida de los vocativos, que confirman su función en la organización del discurso político (cf. Cortés 2012b). En términos de relaciones de coherencia, los vocativos señalan por defecto una relación multinuclear de lista entre las unidades de discurso que inician. Sin embargo, a lo largo del análisis comprobamos cómo, con frecuencia, estas relaciones lineales se transforman en otras más informativas –como las relaciones de causa–, que también se señalan en el margen izquierdo, en las primeras oraciones del discurso.

Frente a las relaciones entre cláusulas y oraciones, habitualmente construidas mediante marcadores, en nuestro análisis, las relaciones entre discursos son ‘relaciones de coherencia indirectas’ (Duque 2014), construidas gracias a la interacción de anáforas y

catáforas en las primeras oraciones del discurso. De este modo, estas oraciones se confirman como ‘puntos nodales de la jerarquía semántica del texto’ (Conte 1996: 6).

Referencias bibliográficas

- Afantenos, Stergos *et al.* 2012. An empirical resource for discovering cognitive principles of discourse organisation: the ANNODIS corpus. En N. Calzolari *et al.*, eds. *Proceedings of the Eight International Conference on Language Resources and Evaluation*, Estambul, pp. 2727-2734.
- Asher, Nicholas; Lascarides, Alex. 2003. *Logics of Conversation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bañón Hernández, Antonio Miguel. 1993. *El vocativo: propuestas para su análisis lingüístico*. Barcelona: Octaedro.
- Borreguero Zuloaga, Margarita. 2006. Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística). *Cuadernos de Filología Italiana* 13: 73-95.
- Brinton, Laurel. 1996. *Pragmatic Markers in English: Grammaticalization and Discourse Functions*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Briz Gómez, Antonio. 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de una pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- Cifuentes Honrubia, José Luis. 1989. *Lengua y espacio: introducción al problema de la deixis en español*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Conte, Maria-Elisabeth. 1996. Anaphoric encapsulation. *Belgian Journal of Linguistics* 10: 1-10.
- Cornish, Francis 2009. Inter-sentential anaphora and coherence relations in discourse: a perfect match. *Language Sciences* 31.5: 572-592.
- Cortés Rodríguez, Luis. 2011. El plano secuencial en los debates en torno al estado de la nación. I. El discurso del presidente. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 46: 3-50. <www.ucm.es/info/circulo/no46/cortes.pdf>
- Cortés Rodríguez, Luis. 2012a. Los límites del discurso: condicionantes y realizaciones. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 51: 3-49. <www.ucm.es/info/circulo/no51/cortes.pdf>
- Cortés Rodríguez, Luis. 2012b. La serie enumerativa en el cierre de los discursos. *Estudios Filológicos* 49: 39-57.
- Cortés Rodríguez, Luis; Camacho Adarve, María Matilde. 2005. *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- da Cunha, Iria; Torres-Moreno, Juan Manuel; Sierra, Gerardo. 2011. On the Development of the RST Spanish Treebank. En N. Ide *et al.*, eds. *Proceedings of the 5th Linguistic Annotation Workshop. 49th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics (ACL)*, Portland, pp. 1-10.
- da Cunha, Iria; SanJuan, Eric; Torres-Moreno, Juan-Manuel; Cabré, M. Teresa; Sierra, Gerardo. 2012. A symbolic approach for automatic detection of nuclearity and rhetorical relations among intra-sentence discourse segments in Spanish. En A. Gelbukh, ed. *Computational Linguistics and Intelligent Text Processing*. Berlin: Springer, pp. 462-474.
- Danlos, Laurence. 2006. Discourse verbs and discourse periphrastic links. En *Second Workshop on Constraints in Discourse*, Maynooth, Irlanda, pp. 59-65.

- Duque, Eladio. 2013. Caracterización lingüística del tipo de texto: el discurso electoral como ejemplo. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 55: 9-39. <www.ucm.es/info/circulo/no55/duque.pdf>
- Duque, Eladio. 2014. Signaling causal coherence relations. *Discourse Studies* 16.1: 25-46.
- Fernández Lagunilla, Marina. 1999. *La lengua en la comunicación política: El discurso del poder*. Madrid: Arco Libros.
- Fernández Ramírez, Salvador. 1987. *Gramática española. El pronombre*. Madrid: Arco.
- Fillmore, Charles. 1975. *Santa Cruz lectures on deixis, 1971*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club.
- Francis, Gill. 1994. Labelling discourse: an aspect of nominal-group lexical cohesion. En M. Coulthard, ed. *Advances in Written Text Analysis*, pp. 83-101. Routledge: Londres.
- Fuentes Rodríguez, Catalina 1993. Un acercamiento a las unidades supraoracionales. *Philologia H+ispalensis* 8: 25-36.
- Garrido Medina, Joaquín. 1997. *Estilo y texto en la lengua*. Madrid: Gredos.
- Garrido Medina, Joaquín. 2007. Relaciones de discurso. *Pandora: revue d'etudes hispaniques* 7: 305-332. <<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2925801.pdf>>
- Garrido Medina, Joaquín. 2011. Las unidades del discurso. En V. Escandell, M. Leonetti y C. Sánchez López, eds. *60 problemas de gramática: dedicados a Ignacio Bosque*, pp. 420-426. Madrid: Akal.
- Garrido Medina, Joaquín. 2013. Discourse constituent structure in political commentary. En A. Soares da Silva et al., eds. *Comunicação Política e Económica: Dimensões Cognitivas e Discursivas*. Braga: Publicações da Faculdade de Filosofia Universidade Católica Portuguesa, pp. 209-237
- González Ruiz, Ramón. 2008. Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: El caso de la anáfora conceptual. En *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, pp. 247-259.
- Grosz, Barbara; Sidner, Candace. 1986. Attention, intentions, and the structure of discourse. *Computational Linguistics* 21.2: 203-225.
- Hobbs, Jerry. 1979. Coherence and Coreference. *Cognitive Science* 3: 67-90.
- Hobbs, Jerry. 1985. *On the Coherence and Structure of Discourse*. Report 85-37, Center for the Study of Language and Information. Stanford: CSLI Publications.
- Hoey, Michael. 1983. *On the Surface of Discourse*. Londres: George Allen & Unwin.
- Knott, Alistair; Dale, Robert. 1994. Using linguistic phenomena to motivate a set of coherence relations. En *Discourse Processes* 18.1: 35-62.
- Llamas Saíz, Carmen. 2010. Argumentación en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual metafórica. En C. Martínez Pasamar, ed. *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*, pp. 147-170. Fráncfort: Peter Lang.
- Longacre, Robert. 1979. The paragraph as a grammatical unit. En T. Givón, ed. *Discourse and syntax. Syntax and Semantics*, 12, pp. 115-134. Nueva York: Academic Press.
- Longacre, Robert. 1983. *The Grammar of Discourse*. Nueva York: Plenum Press.
- López Samaniego, Anna. 2012. *La categorización de entidades del discurso en la escritura profesional: Las etiquetas discursivas como mecanismo de cohesión léxica*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

- Lyons, John. 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mann, Williams; Thompson, Sandra 1988. Rhetorical Structure Theory: Toward a Functional Theory of Text Organization. *Text* 8.3: 243-281.
- Marcu, Daniel. 2000. The Rhetorical Parsing of Unrestricted Texts: A Surface Based Approach. En *Computational Linguistics*, 26.3: 395-448.
- Marcu, Daniel; Carlson, Lynn; Watanabe, Maki. 2000. The automatic translation of discourse structures. En Wieber, J, ed. *1st Meeting of the North American Chapter of the Association for Computational Linguistics*, Seattle, pp. 9-17.
- Martin, James R. 1992. *English text: System and Structure*. Amsterdam: John Benjamins.
- Martín Zorraquino, María Antonia; Portolés, José. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte, dirs. *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp. 4051-4212. Madrid: Espasa Calpe.
- Peña Martínez, Gemma. 2006. *La anáfora y su funcionamiento discursivo: Una aproximación contrastiva*. Valencia: Universitat de Valencia, Servei de Publicacions.
- Polanyi, Livia. 1996. *The linguistic structure of discourse*. Report 96-198, Center for the Study of Language and Information. Stanford: CSLI Publications.
- Portolés, José. 1998. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Power, Richard. 2007. Abstract verbs. En S. Busemann, ed. *Proceedings of the Eleventh European Workshop on Natural Language Generation, Association for Computational Linguistics*, Nueva Jersey, pp.93-96.
- Prasad, Rashmi; Joshi, Aravind; Webber Bonnie. 2010. Realization of discourse relations by other means: Alternative lexicalizations. En: C. Huang y D. Jurafsky, eds. *23rd International Conference on Computational Linguistics*, Stroudsburg, pp. 1023-1031.
- Rauh, Gisa. 1983. Aspects of deixis. En G. Rauh, ed. *Essays on deixis*. Tubinga: Gunter Narr.
- Reisigl, Martin. 2008. Rhetoric of political speeches. En R. Wodak R y V. Koller, eds. *The Handbook of Communication in the Public Sphere*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Renkema, Jan. 2009. *The texture of discourse: Towards an outline of connectivity theory*. Amsterdam: John Benjamins.
- Smith, Carlota. 2003. *Modes of discourse: The local structure of texts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, John. 1990. *Genre analysis: English in academic and research settings*. Cambridge: University Press.
- Taboada, Maite. 2006. Discourse markers as signals (or not) of rhetorical relations. *Journal of pragmatics* 38: 567-592.
- Taboada, Maite. 2009. Implicit and explicit coherence relations. En J. Renkema, ed. *Discourse, of Course: An Overview of Research in Discourse Studies*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 125-138.
- Taboada, Maite; Das, Debopam . 2013. Annotation upon annotation: Adding signaling information to a corpus of discourse relations. *Dialogue and Discourse* 4.2: 249-281. <<http://elanguage.net/journals/dad/article/view/2893/3580>>
- Taboada, Maite; Mann, William. 2006. Rhetorical Structure Theory: Looking Back and Moving Ahead. *Discourse Studies* 8.3: 423-459.

- Upton, Thomas; Mary Ann Cohen. 2009. An approach to corpus-based discourse analysis: The move analysis as example. *Discourse Studies* 11: 585-605.
- Vera Luján, Agustín. 2012. El párrafo como unidad discursiva. *Estudios lingüísticos de la Universidad de Alicante* 26: 343-358.
- Winter, Eugene. 1977. A Clause-Relational Approach to English Texts: A Study of Some Predictive Lexical Items in Written Discourse. *Instructional Science* 6: 1-92.
- Wolf, Florian; Gibson, Edward. 2006. *Coherence in Natural Language: Data Structures and Applications*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.